

ACINIPO (RONDA LA VIEJA) LA APORTACIÓN DE LA MONEDA AL ESTUDIO DE LA CIUDAD Y SU RELACIÓN CON EL LITORAL E INTERIOR BÉTICOS

BARTOLOMÉ MORA SERRANO

(Universidad de Málaga)

RESUMEN: Junto a su famoso teatro romano, considerado de antiguo con uno de los principales vestigios de la romanización de la Bética, las monedas de Acinipo, son, además de otros importantes vestigios arqueológicos recuperados en Ronda la Vieja y su entorno, un valioso testimonio de las transformaciones socioeconómicas y políticas que experimentan numerosas poblaciones turdetanas a lo largo del siglo I a.C. Tras un repaso historiográfico sobre la ceca, se comentan aspectos destacados de la amonedación de Acinipo a la luz de recientes investigaciones.

PALABRAS CLAVE: Acinipo, Ronda la Vieja, historiografía, circulación monetaria, reacuñaciones.

SUMMARY: Alongside the famous Roman theatre, long considered to be one of the most significant vestiges of the Baetic Romanisation, together with the important archeological remains recovered from the Ronda la Vieja site, Acinipo coins are a valuable testimony of the socioeconomic and political transformations experienced by many Turdetani settlers throughout the Ist Century BC. Via a historiographic review of the mint, we comment on certain aspects of Acinipo coinage in view of the recent research.

KEY WORDS: Acinipo, Ronda la Vieja, historiography, monetary circulation, coin minting.

Entre la imagen de la *Acinipo* prerromana que proyecta el poblado del Bronce Final y su teatro romano, famoso por la conservación de su edificio escénico, cabe situar una etapa menos conocida, aunque no por ello descuidada en la investigación reciente, como es la turdetano romana. De sus vestigios arqueológicos las monedas con la inscripción toponímica ACINIPO puede considerarse el más importante, y no solo desde un punto de vista historiográfico.

La emisión de moneda propia, el uso del latín en su inscripción toponímica y, sobre todo, la inclusión en una de sus emisiones de un nombre personal: L·(ucius) FOLCE(-n-ius), identificado como AEDILE (Curchin, 2015, p. 24), como extendido formato documentado en otras poblaciones peregrinas de la *Ulterior-Baetica*, resulta un valioso testimonio de la voluntad política de una comunidad turdetana en vías de romanización (Ortiz de Urbina, 2000, p. 84). Estos elementos, junto a la singularidad y cierto atractivo de sus iconografías, sobre todo en lo que concierne al uso de un racimo de vid como tipo principal de anverso, contribuyeron a que sus monedas fueran objeto de interés para coleccionistas y anticuarios, en un momento anterior a la primera sistematización de sus emisiones que resume el *corpus* de Flórez (1757-1773).

La importancia de estas monedas era grande en el ámbito local y regional, pues permitía a eruditos y anticuarios reconocer en su entorno el nombre de una de las ciudades mencionadas en las fuentes literarias clásicas, y en especial las de carácter geográfico como la *Naturalis Historia* de Plinio (Mora Serrano, 2007). Pero estas *medallas geográficas* necesitaban ser asociadas a un yacimiento concreto; tarea no siempre fácil que se resolvía con la presencia, en ese mismo lugar, de inscripciones con referencia al *ordo* o senado local. El hallazgo y, en consecuencia, la atribución a las ruinas de Ronda la Vieja de la inscripción CIL 1350 aludiendo al *ordo Aciniponensis* y conocida desde el siglo XVII, cabe suponer que hubiera despejado toda duda sobre la *reducción* de las monedas de *Acinipo* con estas ruinas en las que sobresalía su monumental teatro romano. Sin embargo esto no fue así, en parte por la entrada en escena de otra posible y más prestigiosa identificación de estas ruinas con un topónimo ilustre pero itinerante como fue *Munda*. El afán primero de los eruditos locales por vincular el pasado clásico de la importante ciudad de Ronda, nada menos que a la famosa ciudad que fue testigo de la decisiva batalla entre cesarianos y pompeyanos,

era más fuerte que los argumentos que proporcionaban los hallazgos arqueológicos, y de manera muy especial las monedas.

El pasaje de Rodrigo Caro tratando de conciliar dos posturas imposibles ilustra bien esta cuestión:

Y lo que del todo quita duda, es una medalla de las que antiguamente batío, en la cual se ve por una parte esculpida una hoja de higuera, y por el reverso un rostro: la letra ACINIPO. (...) Este lugar Acinipo, no podrè dezir con certidumbre donde fue, aunque, por el texto de Plinio, podemos congeturar, que estuvo no lexos de Ronda, en un despoblado, que oy se vè, donde llaman Ronda la vieja, en el que se ven muchos cimientos de muros, parte de un Amphiteatro, y otros edificios tales, que muchos han juzgado aver sido aquí la famosa Munda. Mas aunque no sigo esta opinión, y hallamos oy este despoblado de Ronda la vieja dentro de los límites de nuestro Convento jurídico, o no lexos del, será bien averiguemos, quien fue Munda, y en que sitio estuvo (1634, p. 180 v.).

Las serias dudas de R. Caro se deben a su buen criterio basado en la información que en este sentido le habían facilitado los anticuarios rondeños, y en especial Macario Fariñas del Corral (1603-1663), que le había informado acerca del hallazgo de la inscripción CIL 1350, así como de la abundancia de monedas con el letrero *Acinipo* recuperadas en Ronda la Vieja. Esta duda, en parte justificada por una deficiente – pero imprescindible – lectura geográfica del pasaje de Plinio (N.H. III, 13-14) en el que tanto *Acinipo* como *Arunda* o *Saepona* eran incluidas en la Beturia Céltica, y por tanto susceptibles de ser reubicadas entre el Guadalquivir y el Guadiana, queda ya en entredicho a mediados del siglo XVIII, asumiendo la existencia de poblaciones de *Celtici 'praeter haec'* en la Serranía rondeña y su entorno (Salas Álvarez, 2010, pp. 282-284). Del mismo modo, el anticuario rondeño Juan María de Rivera (1730-1766) se reafirmaban en una identificación que, sin embargo, fue nuevamente puesta en duda casi un siglo más tarde, al calor del interés renovado dentro y fuera de nuestras fronteras por localizar el escenario de la batalla de *Munda*.

La culminación de este despropósito es la obra publicada por los hermanos Oliver y Hurtado: *Munda Pompeyana* (1861), en la que se propone la duplicidad de topónimos para alejar nuevamente los nombre de *Acinipo*, *Salpensa* o *Saepona* de la Serranía de Ronda, al mismo tiempo que se siembran dudas sobre la originaria procedencia de las inscripciones con valor topográfico que habían reseñado desde el siglo XVII y XVIII por Fariñas, el marqués de Valdeflores y Rivera (Oliver y Hurtado, 1861, 399-421). Las monedas corrieron la misma suerte y con una argumentación claramente forzada, pues acogándose a las noticias que señalaban el hallazgo de numerosas monedas hispanas, además de aquellas que portaban la leyenda *Acinipo*, defendían que no se podía

descartar la posibilidad de que éstas procedieran también de alguna otra localidad (Oliver y Hurtado, 1861, p. 255). En cuanto a la historiografía local contemporánea, Juan José Moreti se acoge a una interpretación conciliadora recreando el doble topónimo de *Acinipo-Munda*, creyendo leer sobre monedas de *Acinipo* mal conservadas las letras (mu)NDA (Moreti, 1867, p. 858, n. 5). El dictamen de la Real Academia de la Historia, en 1866, avalado por la autoridad de Hübner en la edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum* (1869), vino a zanjar a cuestión, como desde un punto de vista numismático supone también la publicación del artículo que Francisco Mateos Gago dedica a la amonedación de *Acinipo* en el *Nuevo método* de Antonio y Delgado: ...después de casi treinta años de observación constante, que las monedas de *Acinipo* se descubren exclusivamente en Ronda la Vieja o sus inmediaciones (Delgado 1871, p. 18).

* * *

Con independencia del valor topográfico que conlleva esta referencia al frecuente hallazgo de numerario de *Acinipo* en el despoblado de Ronda la Vieja y su más cercano entorno, esta evidencia incontestable sobre la circulación eminentemente local de las monedas emitidas en esta modesta población de la *Ulterior-Baetica* a lo largo del siglo I a.C., posiblemente en su primera mitad, nos sirve de pretexto para abundar en aquellos aspectos propios del estudio de una ceca monetaria que más pueden contribuir al estudio monográfico de la que nos ocupa.

Empezando por la lectura en términos cuantitativos de la amonedación de *Acinipo*, un repaso a los hallazgos recientes de esta ceca dados a conocer en los últimos años insiste en una circulación monetaria centrada en la ciudad y su entorno que, sin embargo, adolece todavía de la imprescindible información que proporcionan los hallazgos monetarios en contexto o bajo control arqueológico.

Dado que los hallazgos monetarios en ciudades históricas son por lo general muy escasos y se ajustan a los condicionamientos propios de este tipo de yacimientos arqueológicos, sobre todo en lo que concierne a contextos preimperiales (Mora Serrano, 2012, pp. 403, 405), el caso que aquí nos ocupa ofrece un perfil singular y, por desgracia, en este caso negativo. Si, como se ha dicho, no cabe duda de la escasa dispersión del numerario de *Acinipo*, es lógico suponer que el despoblado de Ronda la Vieja ha sido – lamentablemente hoy día también, a pesar de las infraestructuras y actual legislación (Rodríguez Temiño, 2000) – un territorio desde antiguo sometido a intensa búsqueda de materiales entre los que las monedas han tenido un importante protagonismo.

Por tanto, además de algunas referencias a colecciones públicas y privadas ya conocidas, como hallazgos de antiguas excavaciones cuyos datos solo se han dado a

conocer parcialmente (Mora Serrano, 1999, pp. 347-348), son las monedas recuperadas en excavaciones más recientes, en curso de estudio y publicación por investigadores de la Universidad de Granada, los que aportarán nueva y decisiva información sobre el hallazgo en contexto arqueológico de las monedas que circularon en la ciudad y entorno de *Acinipo* en el siglo I a.C.; equilibrando así la carga de información que se desprende de todo hallazgo monetario, “de la tierra al gabinete” (Chaves Tristán 2009, pp. 56-57, 72), que en el caso que nos ocupa –como en otros muchos– aparece descompensada.

Haciendo uso de la información disponible,¹ escasa y posiblemente sesgada en muchos aspectos, sobre todo en lo que concierne al numerario que circuló conjuntamente con el de *Acinipo* en época tardo republicana, al menos contamos con una idea aproximada del uso de la moneda de bronce, esto es de modesto valor adquisitivo, pero cada vez más necesaria en una sociedad que la conoce y demanda. En otras palabras, a pesar de las muchas limitaciones que todavía nos ofrece la información disponible sobre la circulación monetaria aciniponense, ésta no es ni mucho menos despreciable si la comparamos con la de otros enclaves urbanos de su entorno; en especial de la comarca de la Serranía de Ronda, de cuyos núcleos urbanos y asentamientos rurales apenas si contamos con información en este campo.² Fruto de estas recopilaciones con un valor eminentemente cuantitativo, o si se prefiere clásico en el enfoque de este tipo de estudios, contamos con poco más de cien hallazgos monetarios encuadrables –por la fecha de emisión– desde mediados del siglo II a. C. hasta mediados del siglo I a.C., cubriendo de lleno el período en el que la moneda de *Acinipo* entró a formar parte de la circulación monetaria de la ciudad y su entorno.

El reducido número de monedas con el que contamos aconseja manejar con prudencia los datos cuantitativos (Fig. 1 y 2), sobre todo en aquellos casos, muy frecuentes, en los que los aportes son mínimos y por tanto interpretables como una presencia anecdótica o, por el contrario, fruto de un registro deficiente que puede alterarse con la aportación de nuevos hallazgos. No obstante, algunas pautas de la circulación monetaria de *Acinipo* en el período que nos interesa sí parecen bien definidas destacando, en primer lugar, la importante presencia de

¹ Además del estudio de Mora Serrano (1999) que ofrecía una visión actualizada de la circulación monetaria de la ciudad, recientes trabajos han insistido en el interés de estos datos, aunque se eche en falta, como se ha comentado, nueva información procedente de excavaciones y prospecciones realizadas en los últimos años. Cf. Ruiz López, 2010, pp. 610-613; Henares Sevilla, 2014, pp. 8-10.

² Ello se desprende de la reciente síntesis sobre el poblamiento antiguo de dichos territorios cf. Martín Ruiz, 2015.

	CECAS	ACINIPO	CARTEIA
HISPANIA	Gadir	1	7
93 110	Ebusus		2
	Malaca	1	5
	Sexs	1	2
	Ituci	1	
	Abdera		1
	Castulo	1	2
	Obulco	26	2
	Carmo	1	
	Caura	1	
	Lastigi		1
	Lascuta		1
	Orippe	1	
	Irippe	1	1
	Carisa	2	1
	Lacipo	1	
	Carteia	24	84
	Acinipo	31	1
RPC	Corduba	1	
6 10	C.Patricia		2
	C.Romula	1	
	Italica	1	2
	Traducta	1	2
	C.Nova		1
	Emerita	1	3
	NO	1	
Cartago y NAA	Cartago	1	9
2	Iol-Caesarea	1	
11	NAA		2
Roma	RRC	3	9
10	RIC I	7	26
35		111	166

Fig. 1 Hallazgos monetarios en Acinipo y Carteia

CIRCULACIÓN MONETARIA EN ACINIPO: PRESENCIAS Y AUSENCIAS

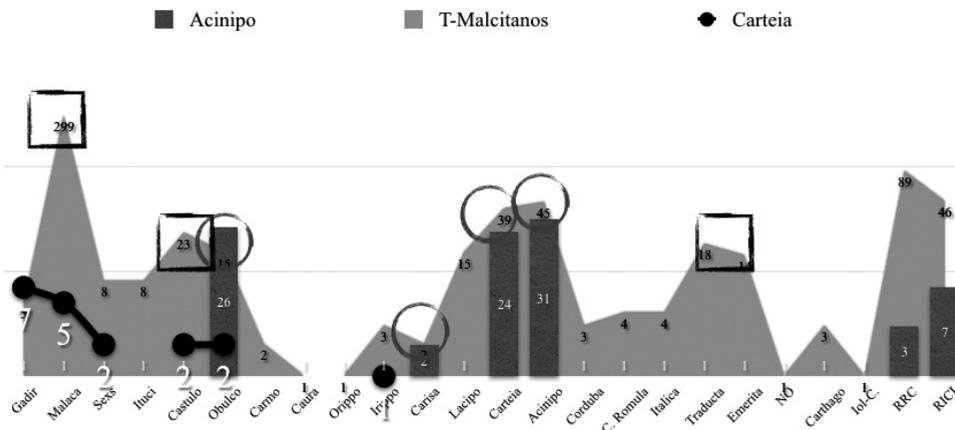


Fig. 2. Acinipo y la circulación monetaria en Carteia y los territorios malacitanos

numerario local, que en función de la muestra manejada llega al 33 %, algo habitual en casos similares, esto es, en los que la amonedación local, por modesta que sea, supera los calificativos de rara o anecdótica.

A falta de un estudio de cuños que permita concretar la cantidad de moneda que pudo poner en circulación la ciudad de *Acinipo*, debemos contentarnos con las estimaciones que en su día propuso Villaronga (1990) para esta y otras cecas hispanas. Lógicamente matizables en muchos casos, también en el caso de *Acinipo* como se deduce, entre otros aspectos, por la habitual confusión entre cuños y tipos, que para el caso que nos ocupa requiere la eliminación de Vives CV 3: (racimo de vid con dos glóbulos en su parte inferior) por tratarse, en realidad, una deficiente lectura de CV 2 = CN 393.8 (Compañía Prieto, 2016, pp. 888). No obstante se añade uno nuevo, recientemente dado a conocer, que muestra como principal novedad el enmarque del topónimo en una fina línea de puntos a modo de cartela (Compañía Prieto, 2016, pp. 894) (Fig. 3a).

Esta estimación de 21 cuños de anverso para *Acinipo* (Villaronga 1990, p. 26), nos ofrece la posibilidad de comparar la producción de diferentes cecas hispanas y, sobre todo, de aquellas béticas que por diferentes motivos se pueden relacionar con la que nos ocupa. De todo ello se obtiene una imagen bien modesta en términos absolutos para la ceca de *Acinipo*, si bien esta impresión queda matizada cuando comparamos su producción con la de otros talleres monetales de su más cercano entorno, por otra parte muy escasa (Fig 4).



Figura 3. Un nuevo tipo de Acinipo y su posible paralelo en la ceca

Ciertamente sobresale el vacío de amonedaciones propias en esta comarca que ocupa una posición intermedia, pero también estratégica, entre la costa mediterránea y el valle del *Baetis*, en cuyo entorno se concentran la mayor parte de estas cecas locales. *Lacibula*, *Arunda*, *Sabora* o *Saepo* son, entre otros, cercanos enclaves a *Acinipo* que no cuentan con moneda propia, mientras que otros como *Ocuri* lo hacen de manera anecdótica (Fig. 5), o en todo caso parecen tener una incidencia escasa en la circulación monetaria de la Mesa de Ronda, como sucede con *Lacipo* o la más distante, pero de mayor producción *Carissa* (Arévalo, 2005, pp. 59-60).

En todo caso, producción, circulación monetaria y distancia con respecto al centro emisor, son variables a tener en cuenta en esta valoración de conjunto, que a su vez deberían ser contrastadas con otras variables como la desigual producción de las diferentes emisiones de cada ceca, política de nominales, y su correspondiente dispersión. Estos

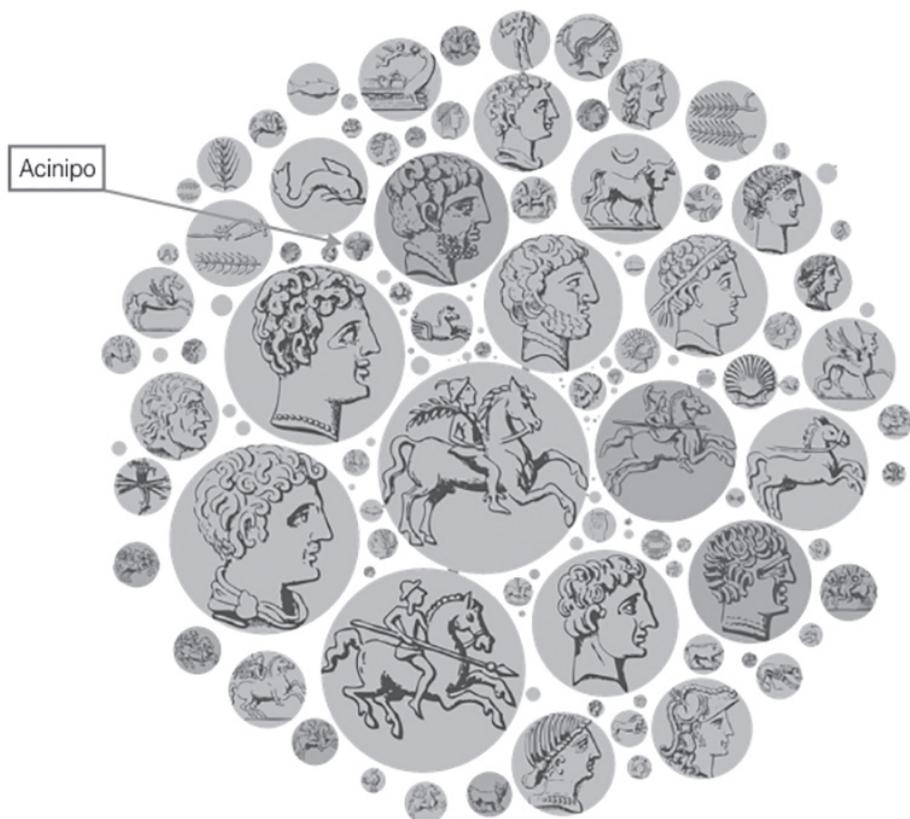


Figura 4. La producción de Acinipo en las amonedaciones Hispánicas preimperiales (según M. Gozalbes)

condicionantes pueden justificar algunas presencias y ausencias en la circulación monetaria aciniponense; siendo el de la conexión viaria determinante: la conocida como vía *Carteia-Corduba*. Aunque se han propuesto diferentes trazados para la antigua ruta que comunicaba el Estrecho de Gibraltar con la Bahía de Algeciras como epicentro y la campiña sevillana (Sillières, 1990, pp. 422-430; Corzo y Toscano, 1992, pp. 150-154), la antigüedad e importancia de esta ruta encuentra en la arqueología de *Acinipo* y su entorno –con los enclaves de Silla del Moro y *Arunda* a la cabeza (Martín Ruiz, 2011, pp. 36-40)– un importante apoyo, al que debe añadirse el testimonio numismático; tanto en lo que concierne a la circulación monetaria como también a otros aspectos de la amonedación de *Acinipo* (Mora Serrano, 1999).

En cuanto a la presencia de moneda foránea en el yacimiento de Ronda la Vieja se refiere, lógicamente la de procedencia hispana y sobre todo de la *Ulterior-Baetica*, domina con claridad sobre la foránea, incluida la romana (Fig. 2). Aunque no son pocas

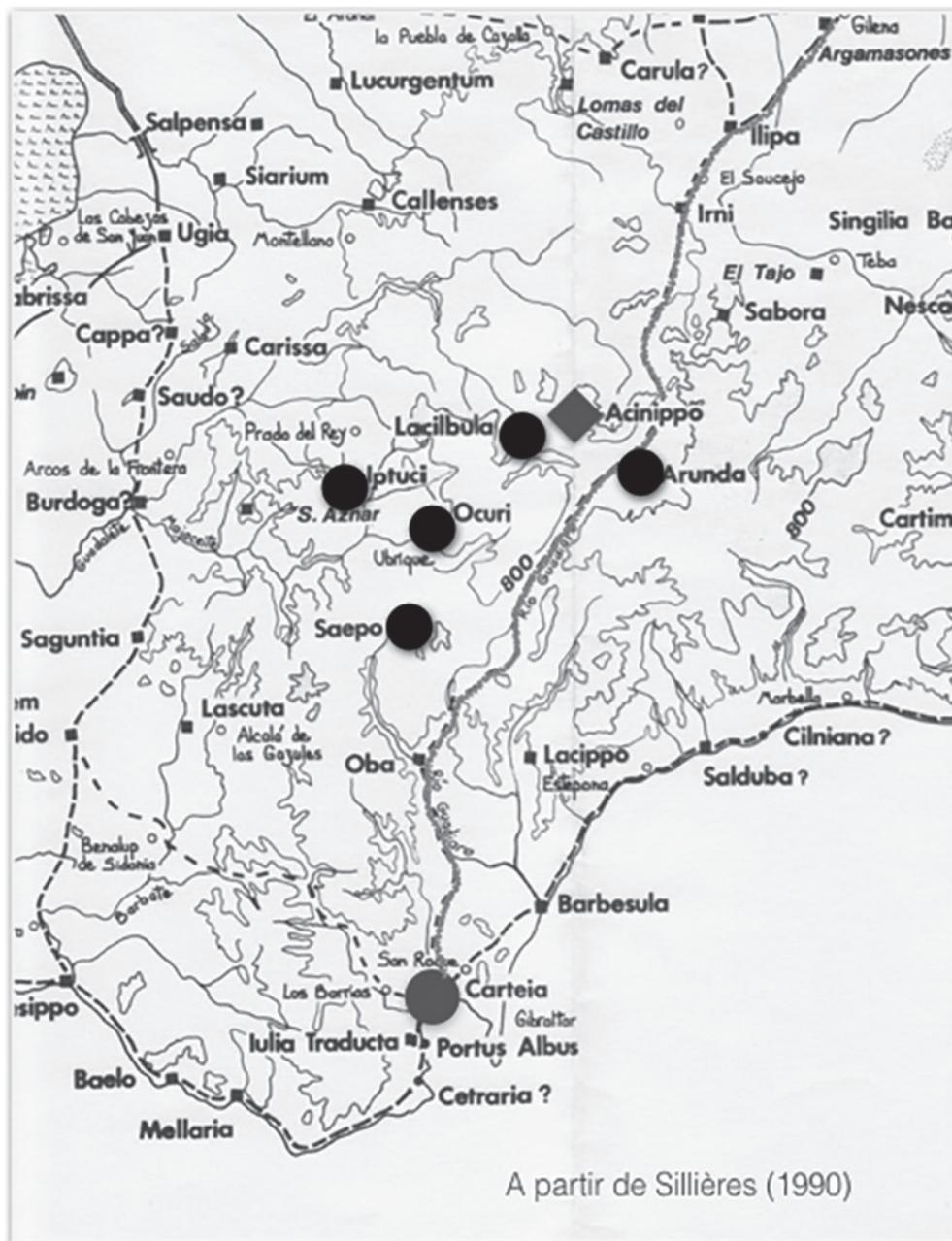


Fig. 5. Acinippo y su conexión con la vía Carteia-Corduba

las cecas hispanas representadas, su porcentaje es mínimo y, en general, puede explicarse por el trasiego de gentes y actividades comerciales que se asocian a este tipo de enclaves estratégicos próximos a vías y rutas de comunicación, como de un modo mucho más evidente se ha demostrado para la ruta *Malaca-Castulo* (Melchor Gil, 1999).

En este sentido, la comparación entre la circulación monetaria de *Acinipo* y *Carteia*, la cabecera de esta importante vía de comunicación, puede resultar ilustrativa, pues la sintonía en cuanto a presencias y ausencias resulta bastante elocuente en la mayoría de los casos. Es posible así justificar la llegada a estos territorios de la Serranía de moneda de cecas costeras como *Sexs*, *Gadir* o *Traducta*, e incluso de otras como *Lacipo*, a pesar de su reducida producción y, en consecuencia, escasa circulación. Pero sobre todo de *Carteia*, que con un 25 % destaca claramente sobre el resto, con la excepción de *Obulco*, sin duda la presencia más singular, e incluso inesperada en la circulación monetaria de la ciudad. Aunque es cierto que la dispersión del numerario de *Carteia* no es exclusivamente costero, su abultada presencia en *Acinipo* no desentona, salvo por su elevado número, en la distribución del numerario carteiense en diferentes puntos del interior bético (Ruiz López, 2010, pp. 660-666). Aún más significativa resulta la presencia de moneda de *Obulco* en la circulación monetaria de *Acinipo*, la más importante por detrás de la ceca local.

Que tanto *Obulco*, como *Castulo* – sobre todo – sean dos de los talleres monetarios más importantes de la *Ulterior* justifica la amplia distribución de su numerario, incluso en lugares muy alejados de sus centros emisores y ambientes habituales de circulación. Pero su elevado número contrasta, no sólo con la testimonial presencia de numerario de *Castulo*, sino con la ausencia o mínima representación de talleres monetarios de una aceptable producción y situados en el entorno de la mencionada vía *Carteia-Corduba*, como es el caso de *Carmo*. Si de la ausencia o rareza de numerario procedente de estas cecas béticas en *Carteia*, caso de *Carmo* o *Lastigi*, parece desprenderse la marginal circulación de estas amonedaciones en la Bahía de Algeciras y área de influencia, interior en este caso, la presencia moneda de *Obulco* en *Acinipo* es del todo desproporcionada y, en función de las características de los hallazgos que las han documentado, parece que bastante representativa.

En efecto, un repaso a la concentración de hallazgos de esta ceca en la *Ulterior-Baetica* ofrece algunas constantes como su habitual concentración en contextos agrarios y cotos mineros, como vemos en La Loba (Fuente Obejuna) (Chaves Tristán y Otero Morán, 2002, pp. 163-172), donde se aprecia también la circulación conjunta con moneda de *Castulo*. Estos ambientes, agrícolas y mineros son, junto con explotaciones industriales – salazoneras y alfareras – de la costa y, cómo no, los lugares de acantonamiento de tropas, los que debieron generar una mayor demanda de

numerario de bronce; en cuyo suministro es posible que se involucraran directamente las autoridades locales o, en su caso, los dueños o responsables de dichas explotaciones. Encaja bien en este ambiente la existencia de pequeños plomos con los tipos de la ceca (Mora Serrano, 1999, pp. 347-348).

La concentración de moneda de *Obulco* en *Acinipo* podría ponerse en relación con este tipo de suministro - no espontáneo - de moneda foránea, que viene a completar la producción local, modesta pero claramente insuficiente como se deduce, además, de la política de reacuñaciones de *Acinipo*.

Esta ceca sobresale en el panorama hispano en el recurso a la utilización de moneda foránea como soporte para su numerario (Ripollès, 1995, pp. 291-292), pero no deja de parecer llamativo que el número de reacuñaciones documentadas en la ceca *Acinipo* precisamente se concentre -y en buena medida también se explique- en función de la documentada presencia de numerario de *Carteia* y *Obulco* en la circulación monetaria de Ronda la Vieja. Sin embargo, ambas amonedaciones ofrecen un perfil como soportes de reacuñaciones muy diferente, mostrando el de *Carteia* su dependencia de *Acinipo*, mientras que el numerario de *Obulco* resulta mayoritariamente reacuñado en la cercana *Castulo* (Ripollès, 1999, p. 291), pero destacando en segundo lugar el más alejado y modesto taller monetario aciniponense.

Técnica y metrológicamente, las reacuñaciones de *Acinipo* ofrecen información de interés sobre la política de nominales de la ceca y sus limitaciones técnicas. *Acinipo*, al igual que otros talleres de su entorno, ya en el siglo I a.C., se decanta por la emisión de un único nominal de ca. 7 g y 23 mm de diámetro, cuyo encuadre metrológico, nada fácil, posiblemente refleje la paulatina adecuación de patrones locales al semiuncial romano (Mora Serrano, 2006, p. 49; Compañía Prieto, 2016, pp. 890-891).³ La inclusión en alguno de sus cuños de anverso de una letra S tumbada, presente en otras amonedaciones cercanas como *Cunbaria*, *Baicipo* y, sobre todo en *Carteia*, no creemos que deba tener un significado metrológico estricto, pero desde luego muy acusado desde un punto de vista simbólico, como se deduce también de la identificación de un nombre personal como edil, ya referido. Por tanto, la S que aparece en algunos cuños de anverso de *Acinipo* debe referirse al valor mitad, siendo el modelo más probable el

³ J. M. Compañía ha llevado a cabo un completo estudio metrológico, sobre 227 ejemplares de los grupos CV 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 10, con un mínimo de 16 ejemplares por grupo. Igualmente se presenta en este mismo trabajo un estudio de la composición metálica de 19 monedas de los tipos CV 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 11, que ofrecen interesantes resultados al confirmar el carácter ternario de su aleación, salvo algunos casos en los que destaca la ausencia de plomo, como sucede con varios ejemplares de CV 6, 7 y 11. En este último tipo tal anomalía - si la consideramos en el conjunto de la ceca - se da en dos de las cuatro monedas analizadas, un dato interesante de cara a futuros análisis, teniendo en cuenta que CV 11 es uno de los grupos que se documenta en las reacuñaciones de la ceca.

del semis romano, bien conocido gracias a las numerosas imitaciones que en estos momentos circulan por el sur peninsular y, desde luego, la moneda de *Carteia*, metrologicamente también cercana (Mora Serrano, 2006, p. 46).

Pero la necesidad de obtener de manera expeditiva nominales de mayor valor, hace que las autoridades locales recurran a la reacuñación, nada testimonial, de numerario de *Obulco* con peso y módulo muy superiores – ca. 15/17 g y 27/28 mm – que, lógicamente, deben considerarse múltiplos de los anteriores. Las leyes de percepción sensorial que permitirían a los antiguos usuarios de una masa monetaria variopinta en tipos y metrología diferenciar valores (Gozalbes, 2012, pp. 62-65), se verían aquí ratificadas de manera oficial mediante la reacuñación, pues no se explica fácilmente la elección frecuente de unidades de *Obulco*, claramente diferenciadas de otras monedas como las ya citadas de *Carteia*, pero también de *Ituci* y *Obulco*, con pesos y módulos mucho más reducidos (Mora Serrano 1991, pp. 218).

La concentración de estas reacuñaciones en un momento muy determinado, ejemplificado en los cuños de anverso Vives CV 11/14 y 15 (= CNH 392.3; 393.2), se asocia a la idea de una producción apresurada y tardía de la ceca, aunque no debe descartarse, a pesar de no contar con ejemplos definitivos, que *Acinipo* reacuñara moneda, aunque de manera puntual, en diferentes momentos; o lo que es lo mismo, asociado a cuños de mejor factura. Esta posibilidad, ya apuntada para un ejemplar similar al tipo Vives CV 2/3 (Mora Serrano, 1991, pp. 214-215) y recientemente puesta en duda (Compañía Prieto, 2016, p. 889), creemos que debe ser revisada a la luz de nuevos ejemplares recientemente dados a conocer en catálogos de subasta (Fig. 6). En este caso, la moneda también pertenece al ya citado tipo 2/3 de Vives, y como novedad con respecto al ejemplar ya referido, cabe apuntar que en este caso se aprecian con mayor nitidez anomalías en el reverso en forma de ligeros abultamientos en la parte exterior de las espigas, así como en la zona inicial de la inscripción. Por su parte, en el anverso, por debajo del racimo, se aprecia un pequeño rectángulo que interrumpe la gráfila que enmarca el tipo de *Acinipo*, cuya zona superior aparece poco marcada como es frecuente en otros ejemplares conocidos –identificado con el número CV 3/2–, quizá debido a la superficie ligeramente cóncava del cospel. Este detalle podría interpretarse a favor de una reacuñación que ha invertido la disposición de cuños de la moneda soporte; incidiendo el cuño de anverso, el del racimo, sobre el reverso, rehundido, de la moneda soporte, impidiendo así su correcta impresión. Por el contrario, el cuño de reverso de *Acinipo* parece haber incidido sobre una superficie ligeramente convexa, dejando la impresión del tipo de anverso de la moneda soporte, que sin embargo no es posible reconocer.

La aparición de nuevos ejemplares posiblemente aclarará esta cuestión, del mismo modo que se ha ampliado el catálogo de cuños de anverso con una nueva variante



Martí Hervera & Soler y Llach. Sub. 60 - Lot. 2108 (6.07.2010)

Figura 6. Ejemplo de acuñación defectuosa de *Acinipo*

del tipo CV 2 de Vives (= CNH 393.8) (Compañía Prieto, 2016, p. 894, fig. 4) (Fig. 3a). Asumiendo la factura muy diferente del modelo de racimo y cuatro estrellas hasta ahora conocido, el paralelo más cercano, desde un punto de vista estilístico es CV 8 (= CNH 393.5). Se trata, sin duda, de una de las más interesantes tipologías de la ceca, al presentar el racimo enmarcado entre sendas palmas, o mejor espigas (Mata Parreño et. al., 2010, p. 29), aunque para ello se tenga que asumir no solo una redundancia con respecto a la iconografía de reverso, sino también una escasa pericia por parte del grabador de ese cuño que, evidentemente, nada tiene que ver con el estilo de los reversos, ni siquiera con aquellos de peor factura. Si comparamos este novedoso anverso con uno del tipo CV 8 de aceptable conservación (Fig. 3b), vemos cómo en ambos casos el tallo del racimo se curva ligeramente hacia la izquierda y se ensancha en su final. Del mismo modo, la factura del racimo de uvas es muy similar en ambos cuños, tanto que no puede descartarse que se deban a una misma mano, o incluso que CV 8 sea el resultado de un intenso retoque del recientemente dado a conocer.

El exotismo de este diseño, cuyo paralelo más cercano cabría reconocer en la modesta amonedación de *Baicipo* (CNH 408.1), remite a su vez a iconografías norteafricanas, donde como vemos en *Lixus* o en la enigmática *mqm šmš*, entre otras, son bien conocidas; si bien el paralelo – formal – más cercano al de *Acinipo* nos lo proporciona la *Timici* (Mazard 577). Lejos de buscar una conexión directa entre el taller argelino (Sidi Bou Chäïb) y el rondeño, sí parece oportuno recalcar la estrecha relación entre ambas orillas del *Fretum Gaditanum* (Mora Serrano y Ojeda Marín, 1988).

Estos contactos, cuyos ecos también reconocemos en la circulación monetaria de *Acinipo* gracias al hallazgo de moneda de bronce de *Iol Caesarea* (Mora Serrano, 2013,

pp. 221, 225), permiten aplicar explicaciones comunes en el ámbito religioso y simbólico entre ambos territorios, de antiguo permeables a las influencias culturales fenicio-púnicas y helenísticas (Moreno Pulido, 2014). Desde este punto de vista, la asociación de espigas de trigo y racimos de vid podrían interpretarse como una alusión genérica la riqueza del extremo occidente, haciendo uso de verdaderos tópicos como los mencionados motivos vegetales a los que cabría añadir el no menos conocido del atún (Mora Serrano y Cruz Andreotti, 2012, pp. 8-9).

En una visión de conjunto, en cuanto a la producción y circulación monetaria hispana y especialmente en el ámbito sur hispano se refiere, el siglo I a.C., la amonedación de *Acinipo* proyecta una imagen de continuismo en cuanto al afianzamiento de los usos monetarios – especialmente reconocibles en la fabricación y uso de la moneda de bronce (Ripollès, 2014, pp. 58-61)-, que igualmente se traducen en un esfuerzo, todavía notable, de las emisiones locales durante la primera mitad de siglo (Jiménez, 2008, pp. 130-135). Sin duda, este y otros fenómenos monetarios deben leerse conjuntamente con los acelerados cambios que se producen en las sociedades hispanorromanas que en parte documentan tanto por las fuentes literarias como, especialmente, la arqueología (Beltrán Fortes, 2008). La numismática, y en nuestro caso concreto, la aciniponense, es un valioso testimonio en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- ARÉVALO, A. (2005), “Las monedas de Carisa. Contribución al estudio de las cecas de la actual provincia de Cádiz”, *Aljamar. Revista de Historia, Arqueología y Patrimonio de Villamartín y la Sierra de Cádiz*, II, pp. 51-62.
- BELTRÁN FORTES, J. (2008), “La arqueología cesariana de la provincia Hispania Ulterior”, en *Del Imperium de Pompeyo a la Auctoritas de Augusto*, M^a P. García-Bellido, A. Mostalac y A. Jiménez (eds.), Madrid, CSIC, pp. 67-83.
- CARO, R. (1634), *Antigüedades y principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla; y Chorographia de su convento iuridico, o antigua Chancilleria...*, Sevilla, 1634; y “Adiciones al libro de las antigüedades y Principado de Sevilla, y corografía de su Convento jurídico, que dejó manuscritas el Dr. Rodrigo Caro”, *Memorial histórico español*, t. I, 1851, pp. 347-476.

- CHAVES TRISTÁN, F. (2009), “De la tierra al gabinete... Arqueología y moneda hoy”, en XIII Congreso Nacional de numismática, A. Arévalo González (ed.), Vol. 1, Madrid-Cádiz, SIAEN, pp. 49-84.
- CHAVES TRISTÁN, F., y P. OTERO MORÁN (2002), “Los hallazgos monetales”, en *La Loba (Fuenteovejuna, province de Cordoue, Espagne): la mine et le village minier antiques*, J. M. Blázquez Martínez, C. Domergue y P. Sillières (dirs.), Bordeaux, Institut Ausonius, pp. 163-230.
- CHURCHIN, L. A. (2015), *A supplement to The Local Magistrates of Roman Spain*, Waterloo.
- CNH = VILLARONGA, L. (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid, A. Herrero.
- COMPAÑA PRIETO, J. M. (2016), “La ceca de Acinipo (Ronda la Vieja, Málaga): novedades analíticas y numismáticas”, en XV Congreso Nacional de Numismática, Madrid, SIAEN, pp. 887-96.
- CORZO, R., y M. TOSCANO (1992), *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía.
- DELGADO Y HERNÁNDEZ, A. (1871-1876), *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, Sevilla.
- FLÓREZ, E. (1757, 1758, 1773), *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España*, Madrid.
- GOZALBES, M. (2012), “Peso y valor de las monedas de bronce en la Hispania republicana. El complejo panorama de una época convulsa”, en *La moneda en temps de Crisis. Curs d’Història Monetària d’Hispania*, M. Campo, M. (coord.), Barcelona, Gabinet Numismàtic de Catalunya, pp. 47-68.
- HENARES SEVILLA, A. M. (2014), “Las amonedaciones antiguas de los territorios malacitanos: en su contexto arqueológico y numismático”, *Gaceta Numismática*, 188, pp. 3-35.
- HÜBNER, E. (1869), *Corpus inscriptionum Latinarum, Vol. 2: Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlín (= CIL II).
- JIMÉNEZ, A. (2008), “La transformación de las acuñaciones hispanas en época de César”, en *Del Imperium de Pompeyo a la Auctoritas de Augusto*, M^a P. García-Bellido, A. Mostalac y A. Jiménez (eds.), Madrid, CSIC, pp. 129-140.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2011), *Tartessos y fenicios en la Serranía de Ronda*, Ronda, Editorial La Serranía.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2015), *La Serranía de Ronda en época romana. La llegada de las águilas*, Ronda, Editorial La Serranía.
- MATA PARREÑO, C. et al. (2010), *Flora ibérica: De lo real a lo imaginario*, Valencia.

- MAZARD, J. (1955), *Corpus Nummorum Numidiae Mauretaniaque*, París.
- MELCHOR GIL, E. (1999), “Contactos comerciales en el Alto Guadalquivir, el valle medio del Betis y la zona costera malagueña durante el alto imperio”, *Habis*, 30, pp. 253-269.
- MORA SERRANO, B. 1991, “Sobre algunas reacuñaciones del taller de Acinipo”, en *VII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, SIAEN, pp. 213-223.
- MORA SERRANO, B. (1999), “La circulación monetaria en la ciudad de Acinipo (Ronda, Málaga) y las comunicaciones entre el Estrecho y el Valle del Guadalquivir”, en *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, G. Mora Rodríguez, R. M. S. Centeno y M^a P. García-Bellido (eds.), Madrid, CSIC, pp. 341-48.
- MORA SERRANO, B. (2006), “Metrología y sistemas monetarios en la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)”, *XII Congreso Nacional de Numismática*, Madrid, SIAEN, pp. 23-61.
- MORA SERRANO, B. (2007), “Identificación y ubicación de las cecas de la Hispania Ulterior-Baetica (siglos XVI-XIX)”, en *XI Curs d’Historia monetaria d’Hispania. La interpretació de la Illoneda: passat 1 present*, M. Campo 8coord.), Barcelona, GNC, pp. 143-62.
- MORA SERRANO, B. (2013), “Les trouvailles de monnaies d’Iol en Andalousie”, en *Iside punica. Alla scoperta dell’antica Iol-Caesarea attraverso le sue monete*, L.-I. Manfredi y A. Mezzolani Andreose (eds.), Bolonia, Istituto di Studi sul Mediterraneo Antico CNR, pp. 219-228.
- MORA SERRANO, B., y M. OJEDA MARÍN (1988), “Un tipo monetar de Acinipo y su relación con la numismática norteafricana”, *I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, Madrid, UNED, pp. 593-600.
- MORA SERRANO, B. y G. CRUZ ANDREOTTI (2012), “Ethnic, cultural and civic identities in Ancient Coinage of the Southern Iberian Peninsula (3rd C. BC – 1st C. AD)”, *The City and the Coin in the Ancient and Early Medieval*, F. López Sánchez (ed.), Oxford, BAR I.S., pp. 1-15.
- MORENO PULIDO, E. (2014), “Numismática de la Antigua Mauritania: Recorrido historiográfico y problemática actual”, *Numisma*, 258, pp. 7-50.
- MORETI, J. J. (1867), *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Ronda*, Ronda.
- OLIVER y HURTADO, J. y M. (1861), *Munda Pompeiana. Memoria escrita por... y premiada por voto unánime de la Real Academia de la Historia*, Madrid, RAH.
- ORTÍZ de URBINA, E. (2000), *Las comunidades hispanas y el derecho latino. Observaciones sobre los procesos de integración local en la práctica político-administrativa al modo romano*, Vitoria, Universidad del País Vasco.

- RIPOLLÈS, P. P. (1995), “Una aproximación a las reacuñaciones en la Península Ibérica durante la Antigüedad”, *La moneda hispánica: Ciudad y Territorio*, M^a P. García-Bellido y R.M.S. Centeno (eds.), Madrid, CSIC, pp. 289-296.
- RIPOLLÈS, P. P. (2014), “La política monetaria de los romanos durante la época republicana en la península Ibérica y las emisiones locales”, *AIIN*, 60, pp. 19-83.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (2000), “Los detectores de metal y el expolio del Patrimonio Arqueológico: algunas propuestas de actuación en Andalucía”, *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 8. 30, pp. 32-49.
- RUIZ LÓPEZ, I. D. (2010), *La circulación monetaria en el sur peninsular durante el periodo romano-republicano*, Granada Universidad de Granada.
- SALAS ÁLVAREZ, J. (2010), *La Arqueología de Andalucía durante la Ilustración (1736-1808)*, Málaga, CEDMA.
- SILLIÈRES, P. (1990), *Les voies de communication de l'Hispanie méridionale*, Bordeaux, Publications du Centre Pierre Paris.
- VILLARONGA, L. (1990), “Assaig-balanz dels volums de les emissions monetàries de bronze a la Península Ibèrica d'abans d'August”, *Acta Numismàtica*, 20, pp. 19-35.